6 JUL 2002
Fecha
4
Página
C
Sección
EXCELSIOR

El Arte Actual de Oaxaca en la Obra de Abelleyra

Vivir durante un año en el estado de Oaxaca, para realizar un libro sobre la vida y obra de Francisco Toledo, representó para Angélica Abelleyra el punto de partida para conocer el rostro contemporáneo de la plástica oaxaqueña; una experiencia que involucró el acercamiento con los nuevos artistas, los pintores convertidos en iconos, las galerías, los críticos y corredores de arte, pero sobre todo, con el ambiente y las tradiciones de esta región considerada la "tierra prometida".

Reconocida por su trayectoria en el medio periodístico cultural, Abelleyra recibió la invitación de la Dirección General de Comunicación Social del Conaculta, para plasmar su investigación en una edición de la colección Periodismo Cultural.

De espejos y espejismos es el resultado de ese acercamiento profundo con la plástica oaxaqueña, en el que la periodista se resiste a andar "esos caminos tan de todos conocidos y recorridos mil veces", esos clichés periodísticos cuya única originalidad se centra en reunir en un libro las entrevistas con artistas de renombre.

"Como periodistas, este tipo de entrevistas con personajes famosos se van dando con el tiempo. Yo no quería colaborar con la colección Periodismo Cultural con otro libro que incluyera una centésima entrevista con Octavio Paz o Rufino Tamayo. Mi verdadera motivación era dar voz a nuevos valores y analizar el amplio contexto del fenómeno oaxaqueño. Cuando estuve en este estado fui testigo del gran movimiento artístico y comercial que existe; incluso los artistas que no son muy conocidos venden muy bien. Hay incluso personas que viajan todos los años desde Europa para adquirir obras de este lugar".

Angélica Abelleyra nació en 1963. Estudió ciencias de la comunicación en la UAM Xochimilco y en el año de 1982 se inició como reportera en el periódico unomásuno. Durante más de 15 años se especializó en artes plásticas y colaboró con artículos y reportajes para La Jornada. Actualmente colabora en la Jornada Semanal con la página Mujeres Insumisas.

Para ofrecer un acercamiento profundo y detallado de la plástica oaxaqueña, la investigadora y periodista se dio a la tarea de realizar, durante dos años, más de 40 entrevistas con artistas, gestores, funcionarios y personajes de la cultura mexicana como Toledo, Morales, Sergio Hernández Leyva, y Luis Zárate y Villalobos.

En opinión de la autora todas las verdades sobre Oaxaca son verdades a medias o mentiras con matices de veracidad. Afortunadamente las certezas se mantienen siempre abiertas. El arte es una constante de esta región. Desde sus testimonios prehispánicos, hasta la música tradicional y sus danzas folclóricas, son conocidas por personas de todo el mundo. Desde hace dos décadas, las pinturas, los dibujos, los grabados y las esculturas, son los protagonistas que seducen la mirada y atraen a nuevos visitantes cada año.

Abelleyra afirma que el objetivo del libro es reunir las diferentes versiones de cada protagonista del medio cultural oaxaqueño. Los temas van desde el gran auge de la pintura en la región y el papel que este fenómeno desempeña en el contexto nacional e internacional; la labor de las galerías privadas y gubernamentales, hasta la proliferación de estereotipos donde lo oaxaqueño es, en opinión de la autora, sinónimo de hechizo, magia, estridencia, mito y zoología.

"Oaxaca es un lugar donde la gente crece con mucha riqueza visual, es un sitio muy hermoso que inspira a hacer arte. Creo que la presencia de Toledo ha sido fundamental. Aunque ha sido llamado en varias ocasiones cacique cultural, es una figura determinante para los creadores de esta región".

"Esta no es una tarea nueva dentro del periodismo cultural, el modelo lo siguen desde hace tiempo historiadores de arte, escritores y hasta poetas. Todos ellos intentan difundir la obra de los pintores en catálogos de exposiciones y libros monográficos. Bordan con los hilos rigurosos de la academia y usan el tejido de la crítica. Pero, lamentablemente, en esta maquiladora de utopías –como acertadamente la llamó el desaparecido Roberto Valerio– se derrocha la madeja del lirismo y la complacencia".

A través de preguntas precisas, la autora logra que sus interlocutores describan desde aquellos talleres impartidos por Rufino Tamayo, el desarrollo del óleo y la fotografía, hasta las galerías que dejaron huella y las que hoy se cimentan sobre el camino andado.

Las galerías que fueron, El taller y sus discípulos. La escuela, las instituciones y los maestros, En la calle, Los hechizos, Los padres, Extranjeros en rebeldía y La crítica: el arte bajo sospecha, son algunos de los capítulos incluidos en De espejos y espejismos.

Sobre la colección Periodismo Cultural, dijo que cumple una función muy útil para los estudiantes de periodismo. En su opinión, quienes se dedican a este medio, necesitan apuntar más hacia la investigación. "Desde un principio, cuando comencé a ejercer el diarismo, mi objetivo era desarrollar la investigación, creo que esto se ve reflejado en este libro, yo no soy una historiadora ni una crítica, sino una periodista que recoge estos juicios, Espejos y espejismos sigue esta convicción: si te gusta un tema investiga, conoce y después, escribe", concluyó Angélica Abelleyra.

El libro De espejos y espejismos. El arte actual en Oaxaca de Angélica Abelleyra se presentó en el Museo de Arte Contemporáneo de Oaxaca, ubicado en Alcalá 201, Oaxaca, Oax. Participaron Sergio Hernández, Guillermo Olguín, Feernando Gálvez, Jorge Contreras y la autora.